

coronas ó sean 67,000 libras esterlinas. De modo que el mercader que no tiene mas que de 15 á 20,000 coronas es considerado como un mero vendedor al menudeo. De estos últimos hay como 200 familias en el pueblo, que hacen 500 hombres de armas llevar ademas de sus esclavos, que son el triple de este número, pero que no deben contarse para la defensa porque no se les permite cargar armas. Así, pues, los españoles, los portugueses, los hijos de estos (de los cuales los que nacen en el país llámanles criollos, para distinguirlos de los nativos de España) y algunos mestizos forman la milicia, que, con los soldados de la guarnicion, componen un cuerpo de 600 hombres, segun los computé yo en diversas reuniones, pues tres veces al año, en dias festivos, forman de parada, á caballo, á inmediaciones del pueblo.

Observé que entre ellos habia muchos hombres de edad que no llevaban armas de fuego sino solo sí espada al cinto, lanza en la mano y una rodela al hombro. Los mas de ellos son hombres casados y gefes de familia, y por consiguiente tienen poca aficion á los combates. Aman su sosiego y el placer, y son muy devotos de Venus. Confieso que son hasta cierto punto disculpables á este respecto, pues las mas de las mujeres son estremadamente bellas, bien formadas, y de un cútis terso; y sin embargo, tan fieles son á sus maridos, que ninguna tentacion puede inducir las á aflojar el nudo sacro; pero, por otra parte, si delinquen los maridos, son á menudo castigados con el veneno ó el puñal.

Las mujeres son mas numerosas que los hombres, y ademas de españoles, hay unos pocos franceses, holandeses y